

DE LA-HOZ:

El filósofo, el artista, el arquitecto

Pedro Górgolas
Fernando Martín Sanjuan

En este primer número, y ante la reciente ley aprobada en pleno del Congreso el día 20 de Febrero de 1997, sobre medidas liberalizadoras relativas a los Colegios Profesionales, NEUTRA ha decidido entrevistar a Rafael de la-Hoz, en el convencimiento de que es el profesional, que de forma más certera, puede ofrecer un enfoque realista al colectivo en un momento tan crítico para el desarrollo de la práctica profesional.

Entrevistar a Rafael de La-Hoz es entrevistar a uno de los últimos arquitectos clásicos que aún existe en nuestro territorio nacional. Es conversar con el humanista, el matemático, el filósofo, el artista; en definitiva el arquitecto. Durante nuestro encuentro Rafael nos habló de la evolución del trabajo del arquitecto que desde el principio de los tiempos proyectó para complacer a diferentes "clientes"; primero trabajó para Dios, después para el Rey y ahora le toca trabajar para el Hombre.

Con la ilusión del primer proyecto nos comentó su descubrimiento del trazado original para el Museo del Prado de Villanueva en la Academia. De como no sellevó a cabo y de como él y Javier Carvajal disfrutaron unas Navidades volviendo a plantear en el concurso la ampliación en la delantera, como lo hiciera el maestro, aunque esto fuera en contra de las bases.

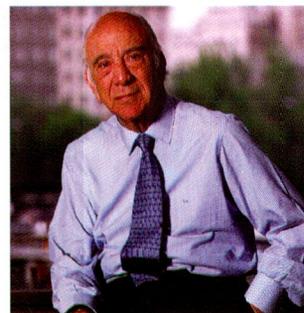
Hablamos de la rigidez de los nuevos programas de viviendas -la idea zona de día, zona de noche-, que nace con Mies Van der Rohe; de como no existió el concepto de dormitorio hasta los años 20; y el error que supuso desterrar la función original de la alcoba, como territorio propio, Santa Santorum o Torre de Marfil, así como de la flexibilidad que dicha pieza introducía en las distribuciones de plantas. Rafael entiende como Pithius, autor de una de las siete maravillas, el Mausoleo de Halicarnaso, que "aun comenzando desde niño, la complejidad de conocimientos que el arquitecto

requiere es tal, que una vida entera no resulta suficiente para adquirirlos".

Nos habló de como el año en que terminó la carrera, casado y con dos hijos, marchó a M.I.T. y de lo que supuso para él la nueva visión del mundo que le imprimió América. Recordaba como su padre -igualmente del oficio-, le introdujo en el ejercicio de los calculos mentales; y de aquella carrera que, aunque sin un solo suspenso en el expediente, le llevó nueve años, aunque los recuerda con agrado por ser años de convivencia con los compañeros del Colegio Mayor: (García Paredes, Balbuena, de la Lastra , Morales ...) Aun hoy a sus 72 años recuerda aquellos "lavados" que hacía con 17 y a la vez los relaciona en la disciplina con las reuniones que cada dos años mantiene en Buenos Aires con un grupo de arquitectos de prestigio tales como Cesar Pelli y Richard Meier entre otros. Vitrubio dice Rafael "no es Arqueología". Firmeza, Belleza, Utilidad. El hombre es proclive a tirar por la borda algunas de ellas. Se trata de una pereza mental.

Hablamos de su periodo con Gropius y de como le decía: "Distribuye, construye, y si no te gusta el resultado pídele a Dios que te cambie el gusto". Opina que en cualquier caso todos los ismos abandonan algún factor fundamental. En cuanto que la arquitectura tiene adjetivos, ha dejado de ser sustantiva: "ha dejado de ser arquitectura".

Hubieramos conversado días enteros.



P. El Consejo Europeo de Arquitectos le encomendó en la Conferencia Internacional del año 1.992 efectuar una reflexión sobre aspectos relativos a la práctica profesional. ¿Sigue pensando que el europesimismo es una bestia a abatir. Dentro del desafío europeo: vamos o nos llevan?

Existe un rechazo generalizado al modelo conforme al cual se está construyendo Europa. En la actualidad sólo contamos con un proyecto contracultural carente de ideas superiores capaces de inspirar devoción por causa alguna. El Informe del Consejo Europeo de Arquitectos, al que aludes, termina reclamando a los europolíticos "el derecho que nos asiste a no ser excluidos y participar en tan limpia y apasionante aventura".

El documento no es pesimista. Simplemente está bien informado.

P. ¿Nos encontramos en una situación de crisis técnica?

No sólo técnica. Estamos ante una crisis filosófica total.

Muertas las ideologías de todo signo, tal que en la Caja de Pandora, nos hemos quedado solos con la Esperanza.

Para regresar a la realidad, salir de la crisis, será preciso tomar una decisión, reinventar la Arquitectura del siglo XXI y con ella el perfil de los hombres y mujeres que han de hacerla.

P. ¿Opina que el problema de la práctica profesional estriba en una falta de

planteamiento? Es suya la frase de que un problema bien planteado es un problema medio resuelto.

Tengo esa profunda convicción.

Es más, creo que la mayor parte de los problemas resultan irresolubles porque a un mal planteamiento solemos añadir otros condicionantes que en realidad no existen. El "Problema Pineda": "Componer 4 triángulos equiláteros con 6 palillos", es ilustrativo: No hay forma de resolverlo mientras nos empeñamos en hacerlo sobre un plano, condición que nadie impuso. Basta saltar a la tercera dimensión para obtener la solución: un Tetraedro.

En cierta manera es cierto aquello de que el camino más corto entre dos puntos pasa por las estrellas.

P. ¿No será el Arquitecto liberal una especie en vías de extinción?

Solamente la incómoda adicción al riesgo que asume la práctica liberal de la profesión, es capaz de provocar la precisa competitividad que el perfeccionismo inherente a la calidad exige.

Mientras la calidad sea algo deseado no existe pues peligro alguno de desaparición del Arquitecto liberal.

P. ¿Estamos ante una Europa de Arquitectos anónimos? ¿cuál será su rostro?

Es un peligro tan cierto como, en el otro extremo, lo es el exceso de protagonismo del



DE LA-HOZ:

El filósofo,
el artista,
el arquitecto



actual Star-System.

No estaría de más que las Escuelas de Arquitectura valorasen el Prestigio por encima de la Fama como parte de la formación de los futuros Arquitectos.

P. Parece como si nuestros dirigentes estuviesen influenciados por la teoría de Finkelkraut sobre el comportamiento político.

Los *nuevos filósofos*, Finkelkraut entre ellos, se han limitado a constatar el fundamentalismo monetarista de los *nuevos economistas* así como el de sus epígonos políticos.

Aunque dicho contexto sea repelente, no es fácil escapar de la propia circunstancia.

P. ¿Qué opina sobre las nuevas medidas adoptadas por el gobierno sobre la liberalización de Tarifas?

La experiencia inglesa en este dominio ha demostrado que los Arquitectos más competitivos, con toda lógica, trabajan gratis, lo que ha dado lugar a las mafias del "zero fees".

El conflicto subsecuente entre calidad y corrupción ha sido la consecuencia también lógica.

"Liberalizar los honorarios", por supuesto hacia abajo, aparte de un eufemismo es un sarcasmo.

P. ¿Qué repercusiones puede tener en la profesión y en el producto arquitectónico? ¿Sólo cabe resignación?

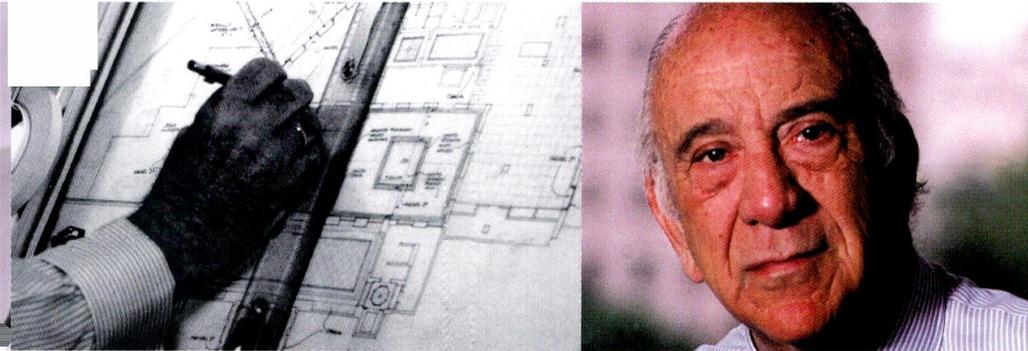
El informe del CEA denunció que las tres grandes operaciones de acoso acometidas: masificación profesional, nanonización de honorarios y degradación jerárquica del Arquitecto, generan respectivamente incompetencia, corrupción e irresponsabilidad, factores que se oponen a los tres principios morales de nuestro Código Ético: "Todo Arquitecto ha de ser competente, honrado y responsable".

La gran conclusión del pasado Congreso Nacional de Arquitectos de Barcelona, fue consagrar dichas tres obligaciones morales como "Derechos Naturales del profesional".

A mayor abundamiento, el inmediatamente posterior Congreso Mundial de la Unión Internacoinal de Arquitectos, asumió por unanimidad tal Resolución como propia. Quiere decirse que nadie, absolutamente nadie, tiene poder bastante para imponer condiciones de ejercicio profesional inductoras de incompetencia, corrupción o irresponsabilidad. Puede que suponer lo contrario, creer que un político tiene autoridad sobre lo trascendente, constituya esa "condición extra" autoimpuesta que impide solucionar el problema. La Resolución de Barcelona supone ese salto

LEY DE MEDIDAS LIBERALIZADORAS

Cuando abordamos el tema de **la Ley de Medidas Liberalizadoras**, nuestro entrevistado mostró un rictus de tristeza: "La única solución digna pasa por un pacto de caballeros entre los colegiados", comentó. Un pacto que ha de ser global, decía, que no es utópico. El Colegio actual quizás sufra de elefantiasis, es posible que mantener una estructura mayúscula sea difícil de sostener. Lo último sería plantear la muerte del Colegio y esto sería un gravísimo error. Los Colegios Profesionales han de tener la disciplina de ajustarse a la realidad actual, y aunque sea cuestión de echar un pulso y esto sea incómodo, quizás sea el momento en que la función del Colegio sea más importante para el colectivo. En cualquier caso lo importante es la profesión y los hombres que la hacen, los Arquitectos. Decía Unamuno sobre los zapateros: "Hay tres clases de zapateros. El que fabrica zapatos por dinero; el que los elabora para llegar a ser famoso y aquel que los hace para que se encuentren más agusto los pies de sus clientes. Solamente a este último se le hecha de menos después de muerto". A fin de cuentas, combatir, sacrificar todo por lo que se ama, servir -la palabra más bella que existe-, ser por ello recordados y trascender, es lo que en verdad importa.



a una nueva dimensión que se precisa para poder resolverlo.

...Ya Antígona advertía al tirano Creonte: "todo tu inmenso poder queda en nada ante las Leyes Eternas de Dios no escritas". Antígona tuvo el valor de decirlo. Nosotros de escribirlo.

P. Produce cierto desencanto descubrir que la Europa de la cultura ha sido sustituida por la Europa de los mercaderes. ¿Qué consecuencias en el discurso arquitectónico puede acarrear la idea de competitividad?

Entender que la competitividad en Arquitectura equivale a la de vender un barra de pan, según declaró el expresidente del Tribunal de Defensa de la Competencia, no es fácil de entender. No es extraño que Churchill afirmara: "Si usted es un ignorante y hasta eso ignora, tiene usted un porvenir brillante como político".

P. ¿De qué forma cree usted que influye en la calidad de trabajo, la masificación de la profesión?

La masificación es una perversión de la sociedad, de lo más sagrado del ser humano: la personalidad.

Nada más deprimente que la definición política de individuo como: "una masa de un millón

dividida por un millón". Paralelamente, en el mejor de los casos, el hogar de ese individuo es una ristra de "n" chalets clónicos dividida por "n". Ese es el producto arquitectónico resultante.

P. ¿Opina que la falta de Selectividad de Ingreso en las Escuelas de Arquitectura representa el sacrificio de la Universidad en aras de la demagogia?

"Liberalizar", por llamarlo de alguna manera, el ingreso en las Escuelas de Arquitectura era "conditio-sine-qua-non" para la masificación de las mismas. Se trata pues de una concesión a las masas, lo cual, dicho en griego como es norma de diagnóstico, resulta ser mera "demagogia".

P. El buen profesional suele ser un pésimo comerciante. ¿Tiene el Arquitecto "moral de mercado"? ¿La tenía antes?

Posiblemente el Arquitecto sea el único profesional capaz de trabajar más aunque ello le cueste ganar menos. Paradójicamente, cuanto más económico sea su proyecto, más reducidos resultan sus honorarios.

No creo que exista formación más antagónica de la llamada "moral de mercado". Afortunadamente. ◆◆◆